



MAGNUS CARLSEN

Un tímido CAMPEÓN

Ha revolucionado el mundo del ajedrez al convertirse en campeón mundial a los 19 años de edad. Se habla de su "olfato prodigioso", de su actitud defensiva, pero también de su timidez y modestia... ¿Qué reflejan su rostro y sus manos sobre su carácter y su capacidad como estratega?

Si hay algo que se observa en prácticamente todos los rostros de los ajedrecistas es que tienen los ojos pequeños, hundidos, y las cejas muy cercanas a los ojos. El joven noruego Magnus Carlsen no es una excepción en esto. Es más, tales rasgos están tan acusados en su rostro que llaman poderosamente la atención. Las cejas próximas a los ojos aumentan la reflexión y la concentración sobre objetivos concretos, mientras que los ojos pequeños, poco abiertos y retraídos, aportan a su poseedor selectividad visual, concentración del campo de observación, apreciación de los detalles, espíritu discriminador... Estas cualidades, que podríamos resumir en una sola (concentración), son fundamentales para jugar al ajedrez con un mínimo de habilidad. Hacen falta otras muchas, claro está, pero Magnus cuenta con la visión concentrada, tan esencial, como punto de partida. Así no hay quien le gane... Hay algo más en la zona ocular del joven campeón que refuerza lo anterior: Una distancia interpupilar corta (es decir, ojos muy cercanos a la nariz), que restringe la amplitud de campo de conciencia, en provecho de la concentración. Poseer unos niveles tan excelsos de concentración no es necesariamente positivo -aunque sea buení-

simo para jugar al ajedrez-, ya que es una marca de vulnerabilidad emocional, máxime si, como Carlsen, va acompañada de un gollete de estrangulamiento en la raíz de la nariz (ver recuadro). Así pues, hay más de un elemento que denota posibles problemas en el terreno afectivo, además de inmadurez emocional. Dada la profundidad del gollete -mucho más acentuada ahora que hace unos años- es posible que la inhibición del muchacho se haya ido agudizando a medida que ha ido creciendo. Probablemente, se ha hecho mayor sin atravesar con normalidad las etapas necesarias para un buen equilibrio emocional. Es lo que sucede cuando uno tiene que entrenarse a tiempo completo para convertirse en campeón mundial. Gracias a su esfuerzo titánico, Magnus ha dado un salto cuántico hacia la celebridad, pero no ha terminado de crecer, sino que se ha quedado anclado en una etapa anterior. ¿Conseguirá superarlo a corto plazo? No lo tiene fácil, aunque empeño no le falta. No hay más que ver el modelado lleno de huecos y protuberancias de su rostro (se acusa mucho más de perfil). Los pómulos sobresalen ligeramente y hay un profundo hundimiento entre el nivel afectivo y el instintivo, es decir, en toda la zona media. También hay profundos pliegues que

MORFOPSIKOLÓJIA Y QUIROLOGÍA

La morfopsicología y la quirología estudian las correlaciones entre el psiquismo y la forma del rostro y de las manos respectivamente. Mediante estos métodos se puede conocer la personalidad profunda del individuo, su potencial vital, predisposiciones y aptitudes. Rostro y manos se estudian globalmente sin conceder valores absolutos a rasgos aislados.

Isabela Herranz es morfopsicóloga y quiróloga. Además, es autora de las obras *El rostro, alma del cuerpo* (2003), *Así hablan las manos* (1989) y *El mensaje de las manos* (2008).
www.isabelaherranz.com



parten de las aletas nasales, señal prematura de su inhibición afectiva, no en vano le califican de "tímido".

CERRADO A LOS CONTACTOS

A Carlsen no va a serle fácil superar su inmadurez porque la nariz -receptor sensorial implicado en el mundo de las relaciones y los afectos- presenta escasa movilidad. Las fosas nasales cerradas son indicativas de repliegue a la hora de relacionarse y expresar sus sentimientos, como si no quisiera abrirse a los contactos y, en definitiva, a la vida.

El único receptor de tipo abierto en su rostro es la boca con los labios saledizos, que le facilita el intercambio espontáneo con el medio exterior, pero está centrado en lo instintivo: Una boca saliente acompaña con frecuencia a un carácter infantil, mal separado del seno materno, dependiente del medio exterior, influenciado, ávido de alimentos intelectuales o materiales, pero desprovistos de voluntad.

Por otra parte, las orejas pequeñas en relación con su marco facial ancho y alargado, reflejan de nuevo un repliegue sobre sí mismo. Hay un elevado componente de timidez y retraimiento. Los lóbulos son casi inexistentes, fijados a la cara en bisel, de modo que, además, hay nerviosismo y escaso sentido práctico.



Las manos de Magnus Carlsen transmiten una sensación de tranquilidad, como si no tuvieran prisa por moverse, por actuar. Por su tipología motora huesuda aspiran a la comunicación, se rigen por las ideas, son inventivas, perceptivas, críticas y, sobre todo se deleitan con la planificación de mundos abstractos. Al poseer algunos elementos de la mano sensitiva larga y de la motora carnosa tienden también a la introversión. En cualquier caso, la mano motora huesuda, con sus dedos largos, delicados y medianamente gruesos tiene una capacidad de integración baja a pesar de su buena vitalidad y fuerte dinamismo. Eso se debe en

gran medida a su impulso hacia intereses y ocupaciones intelectuales de naturaleza "contemplativa", que le alejan del mundo. No se trata de que no se integre -las manos de Carlsen parecen flexibles y de textura fina-, simplemente le cuesta hacerlo porque el mundo exterior le impresiona. Su tenacidad y resistencia son, por otra parte, encomiables. De ahí que este tipo de mano se encuentre, con frecuencia, en intelectuales y artistas, aunque tampoco es rara encontrarla entre hombres de negocios y deportistas. Magnus Carlsen, en definitiva, practica un deporte de élite, que exige concentración y gran esfuerzo físico. Las uñas grandes, anchas, bien formadas, con tendencia a cuadradas, refuerzan la buena vitalidad que se observa en sus manos grandes. Las uñas anchas tienen facilidad para recuperarse de las crisis, son resistentes, saludables. Por otra

El borde del pabellón, en cambio, es bastante armónico y presenta buen desarrollo de la inteligencia.

La reserva de fuerzas que le aporta el marco facial ancho se ve intensificada por los receptores pequeños y cerrados: Tiene gran potencial, pero se comunica poco, es decir, hay una fuerte tendencia egocéntrica. Diríase que su mundo empieza y acaba en un tablero de ajedrez. Pero todo organismo evoluciona y Carlsen empieza ahora a relajarse y a contactar con el exterior. Con tanta cabeza, ha conseguido poner al mundo a sus pies. Ahora solo le falta ir descubriendo dónde quiere llevarle su corazón. Aunque, de momento, no sufre por estar solo.

PUENTE NASAL ESTRECHO

Por así decirlo, el puente o raíz nasal es una zona que permite el paso del flujo mental hacia las otras zonas del rostro. Cuando esta raíz es estrecha, hundida, como si hubiera un "gollete de estrangulamiento", tiende a producirse un freno en la corriente mental de las realizaciones, sociales o físicas. Es decir, las relaciones entre emociones y pensamientos se establecen con dificultad. Si el gollete está muy acentuado manifiesta obsesión, indecisión, inmadurez afectiva. Ahora bien, no deben sacarse conclusiones por un solo signo. En el rostro de Magnus Carlsen hay otros muchos positivos, que le permiten compensar este punto débil... Aunque quizá esta debilidad tenga mucho que ver con sus triunfos.

RECEPTORES SENSORIALES ABRIGADOS

Los receptores abrigados, por un lado, y el marco óseo ancho con el mentón saliente que parece avanzar para proteger la boca, por otro, generan tensiones internas que se manifiestan en exigencia, intransigencia y apasionamiento. Magnus Carlsen siempre está a la defensiva y dispuesto al ataque, tal y como muestra su estilo de juego, combativo, a la vez que defensivo. Las citadas cualidades pueden serle favorables para el juego, pero no así en el terreno de las relaciones.

LO QUE DICEN LAS MANOS

parte, este tipo de uñas refleja gran habilidad analítica y espíritu positivo y discriminador. No es fácil "ver" las líneas de las palmas, parece que Carlsen mantuviera las manos siempre cerradas, o mostrando solo el dorso. Se adivinan líneas principales bien dibujadas, así como un trazado accesorio rico en líneas finas indicativas de cierta inquietud nerviosa. Los pulgares son largos, fuertes y flexibles, reflejo de voluntad firme. Le ayudan a la canalización de la energía, contribuyendo al trabajo disciplinado y riguroso. Los dedos largos nos remiten a un gusto por las formas abstractas, necesidad de orden y una búsqueda intelectual por la auto-expresión, sobre todo con dedos meñiques rectos y largos como los tiene Carlsen. ¿Aguantará la vorágine que supone ser campeón mundial de ajedrez? A este tipo de manos les encanta sentirse libres y prefieren vivir tranquilamente. Necesitan mucha relajación para sentirse bien.